



Juan Octavio Prenz (1932-2019)

Mario Goloboff

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Enorme poeta, conocedor de la lengua y de nuestras literaturas latinoamericana y argentina como pocos, docente excepcional, formativo y comunicativo profesor, traductor natal, vocacional y voraz, maestro en idiomas y en lenguajes, recatado, hombre de hablar poco y en voz baja, amigo entrañable, afable, irónico, austero (y sin embargo capaz de subirse y pasearse por sobre una mesa bailando una danza eslava), con él se ha perdido una presencia no siempre constante en nuestro medio pero sí palpable y evidente. Juan Octavio Prenz, Octavio, nos ha dejado hace unos días, a mediados de noviembre, ha fallecido en Trieste, donde vivía, a la edad de 87 años.

Nacido en Ensenada, de padres inmigrantes de la región istriana (el padre fue obrero de los frigoríficos) hizo sus estudios en La Plata, y en nuestra Universidad obtuvo el Profesorado en Letras, que ejerció, luego de un corto pasaje por las cátedras platenses, primero en Europa, donde llegó a ser profesor en el Departamento de Romanística de la Universidad de Belgrado entre los años 1962 y 1967. Vuelto a la Argentina, fue profesor adjunto de Introducción a la Literatura en la Universidad de Buenos Aires y de Filología Hispánica en la Universidad Nacional de La Plata, como también Director del Instituto de Filología de la UNLP en los años setenta, bajo el gobierno de Héctor Cámpora, por lo que tuvo que emigrar nuevamente a Belgrado, hasta que en 1979 se radicó en Trieste, en cuya Escuela Superior de Lenguas y Universidad enseñó literatura española moderna y contemporánea, así como en las universidades de Venecia y en la eslovena de Ljubljana.

Por su experimentado manejo de las lenguas desde la infancia y por su interés en los vínculos entre culturas diferentes, dedicó a la traducción muchas de sus jornadas, en particular de literaturas serbo-croatas al español y recíprocamente, y muy especialmente a la poesía. Puede afirmarse que hoy es uno de los traductores más reconocidos y capaces de algunos grandes poetas contemporáneos, como Miroslav Krleža, Vasko Popa o Miodrag Pavlovic, así como de autores latinoamericanos y argentinos a aquellas lenguas. Introdujo y difundió en los países de la ex Yugoslavia lo mejor de la literatura en nuestra lengua: Juan Rulfo, Manuel Scorza, Rafael Alberti, entre muchos otros.

Fue autor de relatos poderosos y extraños, como *Carnaval y otros cuentos* (1962), *Fábula de Inocencio Honesto, el degollado* (1990), *El señor Kreck* (2006), *Solo los árboles tienen raíces* (2013), pero sobre todo de poesía: *Plaza suburbana* (1961), *Mascarón de proa* (1967), *Cuentas claras* (1979), *Apuntes de historia* (1986), *Habladorías del Nuevo Mundo* (1986), *Cortar por lo sano* (1987), *La santa pinta de la niña María* (1992), *Hombre Lobo* (1998).

Por su trabajo literario recibió los premios Promoción Literaria en 1962, Casa de las Américas (de poesía) en 1992, el Premio Calabria en 2001, y el Premio Nonino en 2019, premio conferido antes a Ismail Kadaré, António Lobo Antunes, Lars Gustafsson e Yves Bonnefoy, entre otros.